



LA DISPUTA DE GRIEGOS Y ROMANOS (*Libro de buen amor*)

En un famoso episodio del *Libro de buen amor*, de Juan Ruiz, arcipreste de Hita, que aquí ofrecemos en español moderno, cuenta el autor que los romanos no tenían leyes y fueron a pedirselas a los griegos, afamados por su sabiduría; estos les respondieron que antes de dárselas deberían merecerlas y, para ello, el más sabio entre los romanos tendría que disputar con el más inteligente entre los helenos. Los romanos aceptaron con la condición de que la pelea fuera por señas, ya que ellos no sabían griego. Parecieron bien a los helenos y se acordó el enfrentamiento. Los griegos eligieron por campeón a un docto académico. Los romanos, sin embargo, a un "ribaldo", un bellaco. Y llegó el día de la disputa:

*Levántose el griego. sosegado de vaar,
y mostró sólo un dedo que está cerca del pulgar,
luego se asentó en ese mismo lugar;
levántose el ribaldo, bravo, de mal pagar.*

*Mostró luego tres dedos contra el griego tendidos:
el pulgar con otros dos que con él son contenidos,
en manera de arpón los otros dos encogidos;
asentose el necio, catando sus vestidos.*

*Levántose el griego, tendió la palma llana
y asentose luego con su memoria sana;
levántase el bellaco con fantasía vana,
mostró puño cerrado: de porfía había gana.*

*A todos los de Grecia dijo el sabio griego:
"¡Merecen los romanos las leyes!, no se las niego"
Levantáronse todos con paz y con sosiego;
gran honra tuvo Roma por un vil andariego.*

*Preguntaron al griego qué fue lo que dijera
por señas al romano y qué le respondiera.
"Yo le dije que hay un Dios; el romano dijo que era*

uno en tres personas, y tal seña me hiciera.

*Yo le dije que era todo a su voluntad;
Respondió que en su poder tiene el mundo y dice la verdad.
Desde que ví que entienden y creen en la Trinidad,
Entendí que merecieren de leyes eternidad".*

*Preguntaron al bellaco cuál fuera su antojo;
"¡Díjome que con su dedo me quebraría el ojo!
De esto tuve un gran pesar y tomé gran enojo,
respondíle con saña, con ira y con cordojo,*

*que yo le quebrantaría ante todas las gentes
con dos dedos los ojos, con el pulgar los dientes;
díjome luego a propósito de esto, que le parase mientes,
que me daría gran palmada en los oídos retinientes.*

*Yo le respondí que le daría a él una tal puñada,
que en tiempo de su vida nunca la viese vengada;
desde que vio que la pelea tenía mal aparejada,
dejose de amenazar de no se lo precian nada".*

CUESTIONES

1. Resume el contenido del texto.
2. En el texto hay un **doble proceso comunicativo**: el que se establece entre el autor y el lector y el que existe entre los personajes. Señala los **elementos de la comunicación** en cada caso.
3. La historia del arcipreste termina con una **moraleja**: "*Por esto dice la patraña de la vieja ardida: / No hay mala palabra si no es a mal tenida; / verás que bien es dicha si bien es entendida*", que recuerda a un refrán del español actual: "*No hay palabra mal dicha, sino mal comprendida*". Así pues, ¿qué **intención comunicativa** crees que pudo tener el emisor del texto?
3. Localiza algún **símbolo, icono, signo visual...** en el texto.
4. Estudia los **códigos no verbales** del texto, clasifícalos y coloca los ejemplos en esta tabla

Cinésica (gestos, posturas)	
Proxémica (proximidad, espacio, distancia)	
Paralingüística (entonación, voz)	

5. Explica las características del **lenguaje oral** o **escrito** en el texto.
6. Elige una palabra del texto y explica a partir de ella los **planos** del signo lingüístico, según **Ferdinand de Saussure**.
7. Reconoce las **funciones del lenguaje** que predominan en el texto y copia algún ejemplo de ellas.
8. Redacta un texto de unas diez líneas donde hables de las **variedades socioculturales de la lengua**. Cuida la presentación y la ortografía.
9. El **anacronismo** es un error que consiste en presentar algo como propio de una época a la que no corresponde. ¿Qué anacronismo se produce en el texto del arcipreste de Hita? Explícalo.



10. Lee esta historia del autor chino **Ma Baoshan**¹, y compárala con la del **arcipreste de Hita**. ¿Tiene similitudes? ¿Cuáles son las diferencias?

“Interpretando un deseo”

Tras yacer inconsciente en su lecho de muerte durante varios días, el anciano inesperadamente abrió sus ojos, que aún eran brillantes. Los tres hijos, que se habían mantenido en vigilia junto a su cama, pensaron que este sería el último momento consciente que tendría su padre moribundo, por lo que todos se le acercaron.

Los hijos esperaban su último consejo sobre cómo comportarse y cómo tratar con otras personas.

El anciano había tenido una inusual y exitosa vida. A los dieciocho años, había trabajado para la empresa de Negocios de Longchang como auxiliar del contable. Cuando cumplió veintidós años, se convirtió en el gerente que representaba a unos importantes inversores en una gran empresa de negocios, propiedad conjunta del Estado e inversionistas privados. En la década de los cincuenta del siglo pasado, en la época que el Estado prestó una atención especial a la educación de los profesores de los centros de enseñanza media y aún cuando no había cumplido los treinta años, fue designado subdirector de la escuela de profesores y, al mismo tiempo, director de la Oficina de Asuntos para la Enseñanza. Tiempo después, fue promovido a director de educación de la ciudad, más tarde a director del departamento de finanzas municipal. Durante la Revolución Cultural, cuando algún funcionario, grande o pequeño, sufría de diversas maneras, sólo tenía que dejar su puesto varios días hasta que era incorporado en el cuerpo dirigente, mediante el sistema tres-en-uno, del Comité Revolucionario del departamento de finanzas municipal. Con el transcurso de los años navegó con mucha suerte. El anciano se retiró a los sesenta años, renunció con honor al puesto de vicepresidente de la Junta Consultiva Política de la ciudad y se le garantizaron hasta su muerte los beneficios del jefe de una prefectura.

El anciano, que había llevado una vida pacífica llena de ascensos, escalando paso a paso, debió tener un truco o dos que otros desconocían. Como iba a abandonar este mundo, debía dejar este legado a sus propios hijos, no a extraños. Mirando con solemnidad y ansiedad, los tres hijos eran todo oídos, listos para escuchar las últimas palabras de su padre.

Los ojos del anciano no mostraban ninguna señal, pero aún eran claros. Recorriendo rápidamente los rostros de sus hijos, abrió lentamente la boca, que no mostraba dientes, sólo irregulares encías. Semejante al movimiento de una anguila, su lengua recorrió las encías y relamió los labios.

Todos los hijos contuvieron el aliento, en espera de algún dicho filosófico que pudiese beneficiarles durante el resto de sus vidas, pero todo lo que escucharon fue un largo suspiro, después del cual el anciano cerró los ojos.

El anciano murió en paz sin decir una palabra.

Le hicieron un gran funeral; después de éste los hijos comenzaron a recordar las miradas del anciano y los pequeños movimientos antes de su último suspiro. Los tres hermanos estuvieron de acuerdo en que al abrir su boca, estirar su lengua y lamer sus labios, quiso decirles:

-En este momento, el silencio es mejor que las palabras.

El hijo mayor, que era el director de una gran compañía, concluyó que mediante estos tres movimientos, su padre quería decirles que sus dientes fueron afilados, pero que era precisamente su vigor y agudeza lo que había provocado su temprana pérdida. Su lengua, por el contrario, permaneció viva y vigorosa gracias a su suavidad y flexibilidad. ¿Acaso no era el consejo de su padre que un hombre rígido caería mientras que uno dócil ascendería? Admiraba mucho a su padre.

El segundo hijo, que trabajaba como secretario en la municipalidad, concluyó que al abrir su boca, enrollar la lengua y lamer los labios, su padre decía:

-Menos palabras, más acciones. Cuida tu boca y piensa tus palabras. Mejor aún, manten la boca cerrada.

El segundo hijo grabó estas palabras en su corazón.

El tercero y menos exitoso, que había trabajado en una tienda como agente de ventas pero que a pesar de que retenía su empleo, no le pagaban su trabajo, ahora se ganaba la vida encontrando clientes en cualquier parte para una compañía sin fondos que especulaba con las diferencias de precios. Su interpretación de los pequeños movimientos de su padre fue simple:

-Un hombre no necesita más que comida y ropa.

¡Eso es un viejo astuto!

Tiempo después, cuando su madre supo esto, les reprendió a todos.

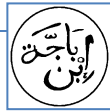
-¡Bastardos!, ¿qué últimas palabras? ¡Su anciano padre lo que pedía era un vaso de agua!

(*Vientos de Oriente. Antología de cuentos cortos chinos*, Sel. Harry J. Huang, Madrid, Editorial Popular, 2009, pp. 104-107)

Otras cuestiones sobre la lectura:

1. Explica las diferentes interpretaciones que dan los hijos al deseo de su padre.
2. Explica la interpretación que le da la madre y por qué insulta a sus hijos.

¹ **Ma Baoshan** (1948), nació en Fuxin, Liaoning. También conocido como Bu He Au Si Er, es escritor de ficción y jefe de redacción asociado a una revista literaria en Mongolia Interior. Ha publicado tres compilaciones de relatos breves, entre las que se incluyen *El sol lloroso* y *Cuentos cortos de Ma Baoshan*. Comenzó a escribir ficción a los treinta años, dedicándose a la escritura de cuentos cortos desde principios de la década del noventa.



11. Lee esta historia de **Yoha**, personaje popular de la **literatura árabe**, y compárala con la del **arcipreste de Hita**. Comenta sus parecidos y diferencias.

La conversación de los sabios

Un gran sabio persa fue con sus discípulos a visitar a Tamerlán y le preguntó si existía la posibilidad de conocer a un sabio turco para poder intercambiar sus conocimientos.

Yoha fue elegido para esta ocasión. Se reunieron en el palacio en presencia de Tamerlán y algunos nobles. Después de las presentaciones, se sentaron uno enfrente del otro y se miraron durante largo rato. Unos minutos después, el persa tomó la iniciativa y dibujó con su caña un círculo en el suelo. Yoha contestó dibujando una línea horizontal que dividía el círculo en dos. Se volvieron a mirar y Yoha añadió una línea vertical que dividió el círculo en cuatro partes. Con un signo de la mano atrajo tres cuartos del círculo hacia él y apartó el cuarto restante hacia el persa. Entonces, el sabio persa replicó levantando el brazo y bajándolo violentamente. Yoha contestó moviendo su puñado hacia arriba. El persa se puso a andar sobre el círculo y a correr alrededor. Yoha sacó un huevo enseñándolo a los presentes. Y así se dio fin a este histórico encuentro.

Cuando el persa estuvo a solas con sus discípulos, le preguntaron sobre la misteriosa conversación que tuvo con Yoha.

— Ese sabio turco es muy avanzado, nunca había tenido un intercambio tan interesante y agradable. Hemos hablado sobre la creación del mundo. Para empezar, le pregunté:

»—¿Sabías que la tierra es redonda?

»Él contestó con mucha confianza en sí mismo:

»—Eso es cierto y aquí está el ecuador —y añadió—, recuerda que el mar ocupa tres cuartos de la superficie y la tierra sólo un cuarto.

«Entonces le dije:

» — Las tierras están rodeadas por mares y océanos. »

—Y todo en perfecta armonía —respondió él. — ¡Qué personaje! —concluyó el maestro persa.

Por su parte, Tamerlán, contento de que Yoha hubiese superado la prueba, le preguntó:

—Cuéntanos cómo fue vuestra conversación.

—Es una persona insoportable —dijo Yoha—. Empezó por ordenarme:

»—Eh, turco, tráeme un plato de *bureks*.

»Y yo le contesté:

»—Bueno, pero lo dividimos entre los dos.

»Como me puso cara de enfado, le dije:

»—Si es así, yo me llevaré los tres cuartos y tú te quedas el resto.

«Entonces levantó la mano amenazándome, pero yo le avisé:

»—Cuidado; si no, recibirás un puñetazo en la cara.

«Entonces me insultó llamándome perro, cerdo, burro... y como no pude aguantar más esa humillación, le grité para que oyeran todos los presentes:

»—Vuelve a tu país, cobarde gallina.



SOLUCIONARIO

1. **Resume** el contenido del texto. Respuesta libre. El texto cuenta la disputa por signos entre un sabio griego y un bellaco romano. Cada uno interpreta al otro de manera diferente, lo que hace reír al lector. El griego levanta un dedo, el romano tres. El primero enseña la palma de la mano, el segundo el puño cerrado. El griego concluye que el romano es hombre sabio y el romano, que ha conseguido amedrentar al griego.

2. En el texto hay un **doble proceso comunicativo**: el que se establece entre el autor y el lector y el que existe entre los personajes. Señala los **elementos de la comunicación** en cada caso.

a) **Proceso comunicativo autor-lector**: **Emisor**: el narrador (el arcipreste). **Receptor**: el lector. **Mensaje**: la historia de griegos y romanos. **Referente**: la realidad, el tiempo antiguo en que se supone ocurrió la historia. **Código**: el español medieval del siglo XIV (aquí, modernizado). **Canal**: papel, escritura. **Contexto**: las palabras que acompañan a otra concreta, por ejemplo: "ribaldo, bravo, de mal pagar". **Situación**: el lector está leyendo una historia del arcipreste, quien quiere hacerle reír.

b) **Proceso comunicativo griegos- romanos**: **Emisor**: primero el griego, luego el romano, hay intercambio de roles. **Receptor**: también hay intercambio. **Mensaje**: los gestos de ambos personajes, que cada uno interpreta a su manera. **Código**: lenguaje de gestos. **Canal**: visual, los gestos de los personajes, no hay acústica. **Contexto**: cada signo del griego es respondido por otro del romano, que se entiende como respuesta al anterior. **Situación**: griegos y romanos acuerdan usar el lenguaje de los gestos y ello da pie a una situación cómica, llena de jocosos malentendidos que percibe el lector, pero no los personajes.

3. La historia del arcipreste termina con una **moraleja** : "*Por esto dice la patraña de la vieja ardida: / No hay mala palabra si no es a mal tenida; / verás que bien es dicha si bien es entendida*", que recuerda a un refrán del español actual: "*No hay palabra mal dicha, sino mal comprendida*". Así pues, ¿qué **intención comunicativa** crees que pudo tener el emisor del texto? El emisor, el arcipreste de Hita, quiere hacer reír a sus lectores, tal vez también (algo que se ha discutido mucho por parte de la crítica) moralizar.

3. Localiza algún **símbolo, icono, signo visual...** en el texto. En el texto se alude a varios **signos visuales** o **gestos** : el griego levanta un dedo, el romano tres, el griego muestra la palma de la mano, el romano el puño cerrado. Hay también **símbolos** , pues el lenguaje humano es simbólico, signos inmotivados sin relación icónica con el referente al que aluden.

4. Estudia los **códigos no verbales** del texto, clasifícalos y coloca los ejemplos en esta tabla

Cinésica (gestos, posturas)	El griego muestra un dedo, la palma. El romano muestra tres dedos y el puño (amenazante), mira sus vestidos
Proxémica (proximidad, espacio, distancia)	El griego se levanta, luego se sienta. El ribaldo se levanta, se sienta. Los griegos se levantan tranquilos, lentos, cuando oyen el veredicto del sabio. Se acercan al sabio para preguntarle qué le dijo el romano.
Paralingüística (entonación, voz)	El griego declara con solemnidad que los romanos merecen las leyes (tono ceremonioso). El romano declara con prepotencia que ha vencido y acobardado al griego (tono chulesco).

5. Explica las características del **lenguaje oral** o **escrito** en el texto.



Cuando el narrador describe la escena, usa un **lenguaje neutro**, propio de **lo escrito**: "Levantóse el griego", "y mostró solo un dedo"... Califica a los personajes, sobre todo al ribaldo, "bravo, de mal pagar, bellaco". El **lenguaje escrito** es más reflexivo, cuidado, seleccionado con intención. El **lenguaje oral** es el que usan los **personajes**: el griego se dirige a los suyos como sabio que es, hablando con sabiduría, argumentando lo que ha entendido; el romano habla con chulería y tono amenazador y victorioso. El **lenguaje oral** es más espontáneo, califica a los personajes (su manera de ser), más coloquial.

6. Elige una palabra del texto y explica a partir de ella los **planos** del signo lingüístico, según **Ferdinand de Saussure**. Respuesta libre. Por ejemplo, elegimos una palabra como "**puñada**", su **significado** es "golpe dado con el puño" (el **concepto** o **imagen mental**), su **significante** son los **sonidos** que forman la palabra (la **imagen acústica**).

7. Reconoce las **funciones del lenguaje** que predominan en el texto y copia algún ejemplo de ellas. Las funciones que predominan son la expresiva (la ironía del emisor, el arcipreste) y la apelativa (el autor busca al lector, los personajes se buscan entre sí, se dirigen unos a otros). **Función expresiva**: los personajes expresan lo que ellos piensan. **Función apelativa**: cada personaje se refiere al otro, primero por señas, después hablan a los suyos para dar su veredicto: "¡Merecen los romanos las leyes!".

Además, son intensas otras funciones en el texto: **Función poética**: el texto está escrito en verso, en cuaderna vía y versos alejandrinos (de 14 sílabas). **Función referencial**: "Levantóse el griego, sosegado de vagar", se cuenta supuestamente de manera objetiva lo que pasa y hacen los personajes. **Función fática o de contacto**: el griego hace un gesto con el dedo y el romano le responde, la situación está creada con el esquema pregunta-respuesta, datos-interpretación. **Función metalingüística**: el griego y el romano se empeñan en descodificar el mensaje de la otra parte, pero cada uno interpreta el mensaje de manera opuesta a su interlocutor.

8. Redacta un texto de unas diez líneas donde hables de las **variedades socioculturales de la lengua**. Cuida la presentación y la ortografía. **Respuesta libre**, ver apartado 1.6. del libro de texto. El alumno deberá diferenciar entre niveles, registros y dialectos; variedades diafásicas, diastráticas y diatópicas.

9. El **anacronismo** es un error que consiste en presentar algo como propio de una época a la que no corresponde. ¿Qué anacronismo se produce en el texto del arcipreste de Hita? Explícalo.

El sabio griego explica a los suyos que ha estado "hablando" (mediante señas) con el ribaldo romano de la Santísima Trinidad, dogma de fe fundamental en el cristianismo. Pero griegos y romanos eran paganos, no creían en Cristo. Por tanto, se trata de un anacronismo del autor, el arcipreste, que, por su condición de clérigo, intenta cristianizar el mundo antiguo.